

NICO

# CAÑONAZO EN LA TORMENTA



DESTINO



# CAÑONAZO EN LA TORMENTA

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2015  
infoinfantilyjuvenil@planeta.es  
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com  
www.planetadelibros.com  
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto: Adela Pérez Lladó, 2014  
© de las ilustraciones de cubierta e interior: Votric, 2015  
© Editorial Planeta S. A., 2015  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
Primera edición: marzo de 2015  
Fotocomposición: Auradigit  
ISBN: 978-84-08-13745-0  
Depósito legal: B. 3.365-2015  
Impreso por Cachiman  
Impreso en España – Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro  
y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático,  
ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico,  
por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.  
La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual  
(Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear  
algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com)  
o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Este libro no se puede vender  
sin este comprobante  
**PRUEBA DE COMPRA**  
LOS PIRANAS DEL FÚTBOL-4  
Cañonazo en la tormenta

# ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| 1. Ivo tiene un problema . . . . .                          | 7  |
| 2. El Plan de Estudios de Mamá . . . . .                    | 14 |
| 3. El detective Halcón . . . . .                            | 18 |
| 4. No puedes posponerlo más . . . . .                       | 24 |
| 5. Misión Palacio . . . . .                                 | 33 |
| 6. Fútbol nocturno . . . . .                                | 38 |
| 7. El archifamoso Campamento<br>Deportivo Especial. . . . . | 46 |
| 8. Las pruebas de Eva . . . . .                             | 53 |
| 9. Dorsal 10 . . . . .                                      | 60 |
| 10. Partido amistoso 1 . . . . .                            | 68 |
| 11. Hasta pronto, Pirañas . . . . .                         | 75 |
| 12. La Casa Olímpica . . . . .                              | 80 |
| 13. Máxima Guerra . . . . .                                 | 84 |
| 14. Los Mugre . . . . .                                     | 88 |

|   |     |
|---|-----|
| 15. La Competición Educativa<br>más absurda del mundo . . . . . | 97  |
| 16. El premio . . . . .   | 105 |
| 17. Trampas . . . . .   | 110 |
| 18. Operación brazo. . . . .                                    | 116 |
| 19. A muerte . . . . .  | 123 |
| 20. Cañonazo en la tormenta. . . . .                            | 136 |
| 21. El regreso de los guerreros . . . . .                       | 145 |
| 22. Este es mi equipo . . . . .                                 | 149 |
| 23. Misterio resuelto . . . . .                                 | 157 |
| 24. Partido amistoso 2. . . . .                                 | 170 |
| 25. Hay cosas que nunca cambiarán. . . . .                      | 180 |



# 1

## IVO TIENE UN PROBLEMA

—¡Venga, Nico, dispara!

Mi madre esperaba, observando alternativamente la pelota y mi pie, intentando adivinar por dónde le llegaría el chute.

Soy un experto en pases milimétricos, pero también me considero muy bueno lanzando penaltis. Y mi madre sabe que no tengo piedad.

—¡Venga, dispara ya! —protestó. No se le da muy bien esperar, ¿sabéis? ¡Y después me dice a mí que tenga paciencia!

Se secó el sudor de la frente, donde se le pegaba el flequillo. Aprovechando aquel microsegundo de despiste materno, chuté. Un cañonazo a la izquierda con toda la potencia de mis piernas (que no es poca). Entró casi rozando el palo, con un sonido increíble: ¡ssssuuu!

—¡Qué listillo! —protestó—. ¡Has aprovechado que me picaba la frente!

—Hay que ser observador, ¿no? ¡Los pequeños detalles pueden marcar la diferencia! —le respondí, orgulloso de mi golazo.

—¿Y de dónde has sacado tú eso? —replicó ella, poniendo la bola en el punto de penalti—. ¡Me toca! ¡Prepárate!

Ya estaba en la portería, listo para parar hasta un chute del mismísimo Zidane. No me apasiona estar entre los palos, básicamente porque soy un



tipo con nervio y necesito moverme, correr, lanzar, cortar, etcétera, ya sabéis a qué me refiero. Pero como todo loco por el fútbol me he metido de portero muchísimas veces, siempre que ha hecho falta. En los duelos a penaltis de domingo por la tarde es absolutamente necesario, y yo he participado en millones de duelos.

Mi madre se preparó, amagó... y no chutó.

—Si con eso pretendes despistarme... —le dije.

Ella se rio por lo bajini.

—¡Te voy a fulminar! —aulló. Y pegó un chute al balón tan tremendamente bestial que lo mandó... a saber adónde. ¿Alguna vez os he comentado que mi madre tiene unos gemelos ultrapotentes? La bola desapareció como un proyectil supersónico y cayó en la otra punta del parque.

—Suerte que no era Doni —dijo mi madre soltando una risita.

La miré como si yo fuera el adulto en vez de ella.

—Pues sí, mucha suerte. Porque si llega a ser Doni no quiero ni pensar cómo se habría puesto Lucas... ¡Y te toca ir a por ella!



Todavía con la sonrisa en la boca, mi madre salió a por la bola. Cuando volvió, seguía con ganas de venganza.

—¿Otra tanda? —preguntó.

—Si te apetece seguir perdiendo... —dije en plan duro.

Antes de que respondiera, una voz conocida preguntó:

—¿Podemos jugar?

Eran Lisa y Eva, la gemela de Ivo.

—¡Pues claro! —contestó mi madre—. ¡Así le demostramos que no es tan bueno como se cree!

¡Por mil tarjetas rojas! ¿Desde cuándo las madres se meten públicamente con sus hijos? Tendría que hablar de eso con ella. Pero primero pensaba hacer que se tragara sus palabras. Y muchos goles.

—¿Dos contra dos? —propuso Eva—. Portero el primero en llegar, ¿vale?

—¿Cómo? —preguntó Lisa, que no es demasiado futbolera.

—Pues eso, que el primero del equipo que pueda meterse de portero cuando el juego avanza hacia su portería, se mete. Lisa, ¿vas con Nico?

Ja. Ni siquiera metiendo a Lisa en mi equipo podrían conmigo. Soy un experto en el dos contra dos, llevo toda la vida jugando a fútbol.

Mi madre sacó y pasó a Eva. Eva avanzó, pero yo fui a por ella y la alcancé en cero coma uno. Intenté robarle la bola, y aunque me costó más de lo que pensaba (la gemela de Ivo se pasaba la pelota de un pie a otro con gran habilidad), lo conseguí. Entonces mi madre se me echó encima, pero fui más ágil que ella y me escurrí con la bola hacia la portería. Eva esprintó y llegó justo antes que yo, mientras mi madre me atacaba por la espalda: no



me quedaba otra opción que pasarla a Lisa. En cuanto mi compañera tuvo la bola, chutó... y la mandó directa a las manos de Eva.

La gemela sacó, pasándola a mi madre, y yo la perseguí por el campo para birlarle la pelota. Luchamos en un cuerpo a cuerpo hasta que conseguí hacerme con el balón y salir corriendo. Cambié la dirección del juego y avancé de nuevo hacia nuestro objetivo, confiando en llegar antes que mi madre o Eva. Un gol y listo. Pero Eva me alcanzó, bloqueándome, aunque intenté girar a un lado y a otro. Aquella niña era una buena futbolista: tan molesta como una mosca en verano.

Pasé a Lisa para sacarme de encima a Eva. El balón le duró muy poco; antes de que pudiera pensar qué hacer con él, mi madre se lo había robado. Pasó a Eva, que arrancó hacia nuestra portería. Corrí para impedir el gol, pero Eva arriesgó y, antes de que yo llegara, chutó a bastante distancia. Fue un golpeo perfecto. Corrí como un loco, me tiré y conseguí atrapar la pelota. En un lugar donde podría haber estado la línea de gol, de haberse tratado de un partido de verdad y no de un juegucito en el parque. Así que tuvimos una discusión sobre

si era gol o no era gol, y yo no di mi brazo a torcer, ni Eva, y aún estaríamos allí si mi madre no hubiera dicho:

—Venga, dejadlo ya. ¿Alguien tiene sed?

¡Pues claro, menuda pregunta! Estábamos en primavera y el sol empezaba a notarse. Dejamos la discusión y aceptamos su oferta.

Mientras apuraba mi zumo y veía marcharse a Lisa y a Eva, lo tuve claro. Ivo *el Culebra*, dorsal 2 de Los Pirañas, tenía un problema serio, porque Eva jugaba muy bien.

Cuando llegara el momento, no tenía la menor duda de que pasaría la prueba para entrar en nuestro equipo.

